

Brasil: los activistas del sur de Pará sufren nuevos ataques

El homicidio del sindicalista José Pinheiro de Lima y su familia es el más reciente de una serie de graves ataques que forman parte de una creciente oleada de actos de hostigamiento contra los activistas rurales y los campesinos sin tierra de la zona sur del estado brasileño de Pará, ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

José Pinheiro de Lima, su esposa y su hijo de 15 años murieron a manos de hombres armados en su casa de Morada Nova, en Marabá, el 9 de julio —apenas cinco días después de la muerte por disparos de otro campesino, Manoel Messias Colono de Souza, en una hacienda ocupada por campesinos sin tierra, también en las cercanías de Marabá—.

«Las autoridades permanecen impasibles frente a las actividades de estos hombres armados y no ofrecen ninguna protección a los campesinos sin tierra y a los activistas rurales, incluso cuando han sido blanco de reiteradas amenazas», dice Amnistía Internacional.

Según informes, desde abril de este año al menos 129 trabajadores rurales han sido detenidos en el estado de Pará, y se calcula que unas 1.500 familias locales han sido desalojadas de las tierras que ocupaban. Al parecer, la situación se deterioró cuando los terratenientes pidieron apoyo a las autoridades del estado para resistir las ocupaciones de tierras.

Los informes indican que durante uno de estos desalojos, en la Hacienda Bannach, en el municipio del mismo nombre, los miembros del escuadrón de la policía militar que participó en la operación se quitaron las placas que llevaban su nombre, lo que impidió su identificación.

Amnistía Internacional ve con preocupación que las operaciones policiales llevadas a cabo en circunstancias similares en el pasado han dado lugar al homicidio de un gran número de activistas, como los 19 campesinos sin tierra que perdieron la vida en Eldorado dos Carajás en 1996.

«Algunos progresos registrados recientemente en causas relacionadas con el homicidio de activistas rurales habían hecho alimentar la esperanza de que podrían llegar a su fin la persistencia tolerancia de las autoridades frente a estos homicidios y la impunidad que los rodeaba», señala Amnistía Internacional, refiriéndose a la condena de un terrateniente, dictada en junio del 2000 por el homicidio del sindicalista Expedito Ribeiro de Souza, cometido en 1991 en el sur del estado de Pará.

«No obstante, la situación cada vez más crítica con la que se enfrentan los activistas rurales y los campesinos sin tierra en el sur de Pará parece indicar que se trata simplemente de un paso adelante y dos atrás», dice la organización de derechos humanos.

Amnistía Internacional ha instado a las autoridades brasileñas, y en especial a las autoridades locales del estado de Pará, a que garanticen que todas las violaciones de derechos humanos cometidas contra los trabajadores rurales se investigarán de manera exhaustiva e independiente y que se llevará a los responsables ante los tribunales.

«El mensaje de las autoridades debe ser inequívoco: no se tolerarán el homicidio y el hostigamiento de los campesinos sin tierra y de los activistas rurales —señala la organización—. El inminente juicio de los presuntos responsables de la matanza de Eldorado pondrá a prueba la sinceridad del compromiso de las autoridades brasileñas con la defensa de los derechos humanos de toda la población.»

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en: <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en: <<http://www.edai.org/centro>>.